

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,50; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

El Comité Nacional á sus correligionarios y á todos los trabajadores.

Compañeros: Los males que sufrimos desde antigua fecha por consecuencia de una explotación tan irracional como dura, y que se agravaron con las insurrecciones de Cuba y Filipinas, se han hecho hoy insufribles por haberlos exacerbado la guerra con los Estados Unidos, guerra originada por las gravísimas torpezas de nuestros gobernantes, las miserables ambiciones de políticos ruines y las ansias de lucro de mercaderes sin conciencia.

Muchos obreros había sin ocupación antes de la lucha con la República norteamericana; pero ahora, á causa de la suspensión de infinidad de trabajos, el número de aquéllos ha crecido considerablemente, sobre todo en las regiones fabriles. Cara, bastante cara era antes la vida del obrero; mas desde que la guerra ha estallado, el precio de los artículos de primera necesidad ha subido de tal modo, que todas las familias obreras se han visto obligadas á reducir en fuerte proporción la ya corta cantidad de alimento con que anteriormente reparaban sus fuerzas. Las trabas y obstáculos que oponían antes las autoridades á la unión é inteligencia de los trabajadores para mejorar su triste suerte, han aumentado ahora con el estado de guerra vigente en toda la Península.

Además de estos males, todos ellos de extraordinario alcance, nuestra clase sufre un terrible desangramiento. Los que sucumben en Filipinas, los que mueren en Cuba, son proletarios, solamente proletarios, pues, como sabéis muy bien, los ricos, aunque hablan mucho de patriotismo y de honor nacional, han tenido especial cuidado en eximir á sus hijos del servicio militar por un puñado de pesetas. Pocas, muy pocas familias obreras habrá hoy que no vistan luto por la pérdida de un ser querido, ó que no deploran la muerte de algún conocido ó amigo.

Los millones de pesetas que ha costado ya la guerra con los Estados Unidos ascienden á una cifra respetable, y esos millones, como todos cuantos se invierten en otras cosas, podrá anticiparlos la clase explotadora, pero habrán de salir indefectiblemente de las costillas de los productores.

¿Qué ocurrirá si esa guerra continúa algo más? No hay necesidad de ser profeta para poder decirlo.

Se derramará más sangre obrera, el encarecimiento de los comestibles aumentará en proporciones aterradoras, se desalojarán más fábricas y talleres, dificultaráse más aún el acuerdo y la organización de los trabajadores, y muchos millones de pesetas más, gastados en máquinas de guerra, en municiones y en el sostén de los combatientes, harán inmensa la deuda que habrá de pagar la clase proletaria.

Este enorme incremento de malestar tendría aún alguna justificación si por

virtud de él España pudiera sacar á salvo su imperio colonial.

Pero lejos de estar esto en lo posible, sucederá todo lo contrario.

Débil nuestra nación, fuerte y poderosísima su rival, el término de la contienda á nadie puede ofrecer dudas. En poco tiempo hemos experimentado dos terribles desastres, consecuencia uno del otro, y cuanto más tiempo pase más tendremos que experimentar. Pobre y empeñado nuestro país, con dificultad puede reunir los recursos más indispensables para hacer frente á las necesidades de la guerra; rica y desahogada la nación norteamericana, acumulará con relativa facilidad cuanto le sea preciso para vencernos y aplastarnos. Cuenta, además, con la ventaja de tener cerca de su territorio el sitio donde principalmente ha de luchar.

Por consiguiente, sostener que España debe seguir peleando con los Estados Unidos es una verdadera locura.

Si fué falta gravísima llevarla á la guerra no realizando á tiempo lo que hubiera podido evitarla, es un crimen horrendo querer sacrificar vidas é intereses sin más objetivo que sufrir una serie de desastres y llegar á un estado de aniquilamiento en que se nos imponga la paz más depresiva. Hacer alto en el camino de perdición emprendido, es lo racional y lo que á todos conviene.

Nadie padece tanto con la actual guerra, ni nadie sentirá en igual grado sus terribles efectos, si continúa, como la clase trabajadora. A ésta toca, pues, principalmente trabajar é influir para que termine lo antes posible.

En virtud de esto, el Comité Nacional del Partido Socialista pide á sus correligionarios y á todos los trabajadores que no han caído en la más extrema postración y reconozcan la verdad de cuanto dicho queda, que se apresuren á celebrar reuniones donde se abogue por la paz y donde se acuerde reclamar del Gobierno que la gestione inmediatamente.

Acaso el estado de guerra sea una dificultad para que tan cuerda, humana y beneficiosa reclamación obtenga toda la resonancia que debe alcanzar; mas no por eso hemos de retroceder, dejando de cumplir lo que en estas críticas circunstancias es una obligación sagrada.

¡Paz! ¡paz!, es lo que debemos pedir con muchísima insistencia, proletarios españoles.

Con una pronta paz podrá salvar España alguna de sus colonias.

Con una pronta paz podrá cerrarse la ancha herida por donde nuestra clase viene desangrándose desde hace varios años.

Con una pronta paz volverán á abrirse muchas de las fábricas cerradas y se reanudarán otros trabajos suspendidos.

Con una pronta paz descenderán los precios de los artículos de primera necesidad.

Con una pronta paz cesarán los gastos extraordinarios, ahorrándonos la pesada carga que el pago de ellos significa.

Con una pronta paz tendremos el vigor y la energía necesarios para aplas-

tar el carlismo—ese residuo de un pasado odioso—si se atreve á cometer el crimen de alzarse en armas.

Con una pronta paz podrá regularse la vida política, que permitirá á nuestra clase verificar su concentración y ejercer en los asuntos del país una influencia que hasta aquí no ha tenido.

Con una pronta paz, en fin, podrán solucionarse algo mejor que si ésta tarda en venir los problemas de carácter económico que necesariamente han de presentarse en cuanto cese la guerra.

¡A trabajar, pues, por la paz, socialistas! ¡A trabajar por la paz, obreros todos!

La guerra siempre es un mal, pero en las condiciones que hoy la sostiene España es algo más: es una inmensa desdicha.

Madrid, 26 de junio de 1898.—Por el Comité Nacional del Partido Socialista: ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

LA SEMANA BURQUESA

Ya ha echado Sagasta el cerrojo á las Cortes.

Y la verdad es que para lo que han hecho, lo mismo habría dado que no se hubiesen abierto.

Seamos, sin embargo, imparciales, y reconozcamos que si los padres de la patria no han «solucionado» el problema de la guerra, el más importante hoy en España, es porque no han tenido humanamente tiempo.

Como que en 47 sesiones que ha celebrado el Congreso, los padres de la patria han presentado la friolera de 258 proposiciones de ley, saliendo casi á proposición por barba.

Verdad es que gran número de esas proposiciones se refieren á carreteras, y no pocas á la defensa de Empresas particulares y de intereses de colectividades y hasta de individualidades.

Pero hay que tener en cuenta que lo primero es lo primero.

Y que «nuestros» representantes se saben de memoria aquello de «á lo que estamos, tuerta».

Hemos resultado profetas. ¡Y dicen que nadie lo es en su tierra!

El proyecto de servicio militar obligatorio y sin redención á metálico ha quedado para mejor ocasión.

Es decir, para cuando no haya guerra.

Además, que es lo que dice el ministro del «ramo»: «la reforma necesita de preparación administrativa, incluso en las condiciones de los cuarteles, en los cuales se harán obras para mejorarlos».

Si, esos cuarteles están en muy malas condiciones.

Para que los habiten los hijos de los ricos, se entiende, porque para los pobres debían ser excelentes, á juzgar por la poca prisa que los ministros de la Guerra se daban para mejorarlos.

Pero, en fin, algo hemos adelantado.

Aunque sólo sea la confesión implícita de que á los pobres se nos considera de raza inferior por nuestras clases directoras.

Por iniciativa del gobernador civil de la Habana se han creado en todos los barrios de la capital cocinas económicas, donde serán socorridos los pobres y los obreros sin trabajo.

¡Vaya! También en la perla de las Antillas disfrutan las delicias de la guerra.

Pero los pobres y los obreros sin trabajo de la Habana tienen una suerte atroz.

Como que los burgueses han celebrado un gran festival para contribuir al sostenimiento de las tiendas-asilos.

Y así el hambre siempre se hace más tolerable.

Viendo cómo los ricos se divierten.

Ya sabrán ustedes que la Prensa de gran circulación representa á la opinión pública, según ella misma nos ha dicho gran número de veces, aunque nunca se ha dignado exhibir los poderes.

De modo que para averiguar lo que esa opinión pública desea respecto á la guerra, lo más derecho será escuchar á uno de sus más «autorizados» representantes, *El Imparcial*, por ejemplo. Escuchémosle.

Final de un artículo del periódico de mayor circulación:

¡Perdamos cuanto haya que perder; pero sigamos siendo dignos!

Final de otro artículo del consabido órgano de la opinión pública:

Venga la paz, siempre que sea con honra y con colonias.

Por modestia, sin duda, no pide una indemnización á los Estados Unidos.

Y un jamón con chorreras.

Pero nos quedamos sin saber en qué condiciones quiere *El Imparcial* que se haga la paz.

Y esto no es ser órgano de la opinión pública.

Sino órgano de Móstoles.

Y de los republicanos, ¿qué?

Pues de los republicanos, *ná*.

Unas cuantas frases de efecto, que ya no hacen efecto, del Sr. Salmerón al cerrarse las Cortes, muchas reuniones secretas de la minoría parlamentaria para no entenderse... y cada mochuelo á su olivo.

Y Castelar, á quien á última hora se habían agarrado sus antiguos correligionarios como á un clavo ardiendo, declarando que no va con los republicanos ni á un banquete con cuarenta postres.

Que es el mayor sacrificio que puede hacer el ex loro de la Democracia.

Doce mil pobres acudieron al último reparto de limosnas que organiza Aguilera en la Moncloa con el producto de las *timbas*.

De donde resulta que la miseria va aumentando en Madrid.

Y, por consiguiente, va siendo necesario fomentar el vicio del juego.

De este modo tendremos que agradecer al «popular» Aguilera el progreso de dos grandes plagas sociales.

Hasta que no haya en Madrid más que mendigos y jugadores.

Porque ahora nos acordamos de que «nuestro» gobernador, la última vez que empuñó el bastón, haciendo un sacrificio porque la cartera estaba verde, ofreció derribar medio Madrid.

Y, en efecto, Madrid sigue en pie hasta que se derribe él solo de viejo.

Sin embargo de que la realización de esos proyectos sería de resultados más prácticos para la clase jornalera que el reparto aparatoso y depresivo para el pobre de garbanzos inviolables y de patatas apollilladas.

¿Que qué hemos dicho? No, nosotros no decimos nada: lo dicen los *agraciados* por la caridad gubernamental ó gubernativa ó gubernadoril, y lo cuenta *El Liberal* en los siguientes términos:

Ayer nos visitó una Comisión para quejarse de la calidad de los donativos, y para justificar su protesta los traían envueltos cuidadosamente, con objeto de que nosotros los examináramos.

Los garbanzos que nos mostraron son inviolables, inalterables, insolubles, inexpugnables é in... digestos; las patatas están apollilladas, y la onza de tocino, llamémosla así, debe dejar pequeño en su acción mortífera al *txapiro* Daza.

Por todo esto, cantan en los talleres de la Fábrica de Tabacos la siguiente copla:

«Con patatas y garbanzos tenemos que hacer un guiso, para que comá Aguilera y convide a los ministros.»

Y lo que dirá Aguilera: sacrifiqúese usted por los pobres para que luego le saquen coplas.

¡Ingratos!

La *Correspondencia Militar* forma parte de esa Prensa que a sí misma se llama defensora del Ejército, sin perjuicio de que cuando tiene que habérselas con la Ordenanza, aparezca escrita por hombres civiles. Y *La Correspondencia Militar* ha dicho lo siguiente:

Huele a traición. Percibimos cierto tufillo ministerial que sabe a deshonra.

La paz a la manera que la aconseja el imbecil Pablo Iglesias la rechazan los corazones españoles, aunque la acepten los canallas y el Gobierno.

La guerra es más saludable y más barata que la paz.

Estamos prevenidos y damos la voz de alerta.

Antes que la paz deshonrosa, preferimos la revolución grande, tan grande, que la francesa de hace un siglo resulte, comparada, un motín tolerable.

Devolviéndole la fineza, diremos que la guerra la aconsejan todos los canallas que a su sombra medran.

¿Que si es barata la guerra? ¡Vaya si lo es! Sobre todo para los que pescan entorchados y cruces pensionadas.

¿Que si es saludable? Sin duda alguna. Basta preguntárselo a las madres que se quedan sin hijos.

Y a los obreros que se quedan sin trabajo.

Lo Mestre Titas es un semanario carlista que se publica en Barcelona, escrito en catalán para mayor claridad.

Y *Lo Mestre Titas* echa las cuatro patas al aire y suelta el siguiente rebuzno, que dejamos en catalán para que lo traduzcan ustedes:

Segons rumors mes ó menos fundats, el Govern treballa pera la pau a costa de una deshonra pera la patria. També se 'ns assegura que al efecte s' han comprat a varios directores de periódicos de gran circulació y a varios capspares del Socialisme, inclús a don Pau Iglesias, a fi de que procurin encausar la opinió.

No necesita el Gobierno comprar a varios directores de periódicos de gran circulación para que defiendan la paz: les bastará a éstos dejar a un lado el jingoismo y atenerse a lo que el buen sentido dicta y la triste realidad enseña para que pidan lo que ya va siendo deseo general: la paz a todo trance con los Estados Unidos.

Y por lo que respecta a D. Pau Iglesias y al Partido Socialista, sepa el periódico carea que han pedido la paz desde que se inició la guerra.

Los que quieren ésta son los que buscan en sus consecuencias una ocasión para lanzarse a las matas.

Y están dados a todas las húngaras de su rey y señor porque se va pasando el tiempo del verde.

LA LIBERTAD

Mientras no se establezca la igualdad social ante los medios de desarrollo y de acción, la cual se deduce de las tendencias íntimas de la producción moderna, el proclamar el derecho del hombre a ser libre equivaldría a conceder generosamente a un parálisis el permiso de andar. Sólo mediante esta igualdad llegará a ser un hecho la libertad, que es el juego de todos los organismos humanos según su voluntad consciente.

El Socialismo quiere la libertad completa del hombre.

La libertad es para cada uno, no el derecho, que nada significa, sino el poder moral y material de satisfacer sus necesidades naturales ó adquiridas. Derivada de la igualdad ante los medios de desarrollo y de aplicación de las facultades orgánicas, ó en otros términos, de la universalización de la instrucción y de la socialización de las fuerzas productivas, la libertad implica la acción común, la solidaridad.

El hombre aislado no reconocería otros límites a su acción que los de su propia fuerza, y su acción se vería desde luego singularmente limitada. Por esta razón, y a impulsos del interés personal, la acción común reemplaza cada día en mayor escala a la acción puramente personal. El hombre es para el hombre un auxiliar necesario; la comunidad de acción, que tiende por medio de funciones diferentes, pero respectivamente

indispensables, a la realización de un fin común, el bienestar, debe completarse evidentemente con la comunidad de ventajas.

La solidaridad, que ha sido sucesivamente familiar, comunal, nacional, tiende a ser internacional. Desde este momento, la facultad que posee el hombre de obrar solo, de ser en absoluto independiente de la acción de los demás; en una palabra, la autonomía tan obstinadamente glorificada, si no fuera irrealizable, merced a la evolución económica que domina todas las relaciones humanas, sería un retroceso, una disminución de fuerza, es decir, la libertad para el individuo, en lugar de ser un acrecentamiento.

Siendo la libertad tanto mayor cuanto menos subordinada está en su ejercicio a circunstancias extrañas a la voluntad, y siendo tanto más fáciles de vencer los obstáculos contra los que tropieza la voluntad cuanto menos diseminadas se hallen las fuerzas que los combaten, la centralización, merced a la cual se puede conseguir el máximo de resultados con el mínimo de esfuerzos, se impone como garantía de expansión para la libertad individual.

Por otra parte, la actividad corporal é intelectual sólo fuera del taller podrá revestir el carácter de libertad, que es su atractivo. En efecto, una organización mecánica no permite el desarrollo espontáneo de las facultades humanas; el hombre no es en tal caso sino un engranaje del maquinismo, reducido a adaptarse a los movimientos automáticos del conjunto. Cuanto más se perfecciona y universalice la máquina, menos trabajo tendrá que ejecutar el hombre; pero menos también el trabajo, tomado en conjunto, será resultado de la libre iniciativa humana, convirtiéndose en tarea enojosa para un gran número de trabajadores. Con la corta duración del trabajo, la diversidad sana en el aburrimiento inevitable será lo que pueda realizarse fácilmente.

Habría, pues, dirán algunos, obligación de trabajar.

La libertad será en materia de trabajo todo cuanto ésta pueda ser en cualquier otra materia; es decir, el ejercicio de la actividad humana no embargado socialmente y limitado sólo por las fatalidades orgánicas exteriores. Supongamos que se permitiera a todo el mundo ir desnudo; las gentes, dada la temperatura de nuestros inviernos, continuarían vistiéndose, no obligadas por voluntad ajena, sino por una necesidad inherente a su organismo. Es libre el hombre cuya voluntad no se halla determinada sino por móviles nacidos de sí propio, los cuales puede acomodar a su antojo a las condiciones necesarias de su vida: será, pues, libre el hombre cuya voluntad de trabajar provenga sólo, así como su voluntad de comer, de las necesidades personales que tenga que satisfacer, y sólo trabaje en lo que le convenga, sabiendo que trabaja exclusivamente para sí propio y teniendo conciencia de que trabaja por su sola voluntad.—G. DEVILLE.

ARGUMENTO FALSO

Aunque batiéndose en retirada, los partidarios de la guerra sostienen con gran desparpajo que si los Gobiernos españoles hubieran fomentado la marina de guerra y artillado debidamente los principales puertos de nuestras colonias, no se hubieran metido con nosotros los Estados Unidos, ó, de meterse, habrían salido con las manos en la cabeza.

Los que esto mismo aseguran afirman rotundamente que tan sólo los ciegos no han visto el propósito decidido de los Estados Unidos de anexionarse la Isla de Cuba, y que dicha República, para convertir su deseo en realidad, ha hecho los preparativos necesarios, vigilando a la vez cuanto realizaba España, lo mismo respecto a fortificaciones en Ultramar, que en lo tocante al aumento de sus fuerzas navales.

Lo que presentan como fundamento de su criterio los elementos belicosos, va a servirnos para demostrar que todos los esfuerzos de nuestros gobernantes han debido tender, no a prepararse para luchar con los Estados Unidos, sino a hacer imposible la guerra con ellos.

Admitido que la República norteamericana apeteciese la anexión de la Isla de Cuba, ¿podía España impedir esa anexión por la fuerza? No.

País que cuenta una población de más de 70 millones de almas; país que tiene una producción superior a la del pueblo más rico de Europa, y muchas veces mayor que la de España; país que es respetado y temido por las naciones más poderosas del mundo, no puede ser vencido ni siquiera algo quebrantado por un país de corta po-

blación, pobre y sin influencia en el mundo de la diplomacia.

Para el resultado final, ¿qué hubiera adelantado España con fortificar a Puerto Rico, Cuba y Filipinas un poco mejor de lo que están, y con tener en los mares una docena de acorazados? Nada. Los Estados Unidos, que han observado la marcha que en sus defensas terrestres y marítimas ha seguido España, se hubiesen percatado lo mismo del aumento de nuestra escuadra y de la fortificación de nuestras plazas ultramarinas, y con arreglo a ellos habrían acrecido su fuerza naval. Si España, siendo pobre, podía artillar bien sus fuertes y construir ó comprar una docena de buenos buques de combate, los Estados Unidos, siendo ricos, muy ricos, podrían hacerse con una escuadra cuatro ó cinco veces superior a la nuestra.

En el terreno, pues, de los recursos, la derrota era segura para nuestro país.

De la pericia y previsión de nuestros marinos y del valor de nuestros soldados, no hay que hablar. Esas cualidades no son exclusivamente nuestras. Con muy poca diferencia las tienen todos los pueblos civilizados, y no son los Estados Unidos los que menos las han acreditado en la guerra separatista.

Por traer eso a cuento más de lo debido, nos sorprenden desastres como el de la escuadra que mandaba Montojo, desastre no causado solamente por la superioridad de la escuadra de Dewey, y rasgos de valor cual el del puñado de tripulantes del *Merry Mac*; como el calificar de cerdos y sinvergüenzas a los que nos adelantan en casi todo y a los que seguramente no tendrían a sus soldados nueve meses sin cobrar, según los tiene España, no sirve más que para acreditar la grosería é imbecilidad de los que pasan en nuestro país por dirigir la opinión.

Aunque ha habido algún descuido en lo que se refiere al estado de nuestra marina de guerra y de las plazas fuertes de las colonias, no es por eso principalmente por lo que se debe dirigir censuras a los hombres que han gobernado nuestro país, ya que, por mucho que hubiesen hecho en ese sentido, nunca le habrían puesto en condiciones de pelear con éxito con la República norteamericana; por lo que merecen, no ya censuras, sino algo más, es por no haber evitado la guerra con ese pueblo poderoso. Pero de esto no sólo es responsable el Gobierno actual y los que le han antecedido, y, por consiguiente, muchos de los que hoy se las echan de previsores, sino hasta los partidos republicanos.

La concesión de la autonomía hace años a la Isla de Cuba hubiera ahorrado mucha sangre y muchos millones de pesetas a España, y librádola de toda contienda con los Estados Unidos; la concesión de la independencia hace algunos meses, al ver que la autonomía no era bastante, habría hecho imposible la presente guerra.

Por no haber dado a tiempo la primera y por no haber querido llegar a la segunda, son responsables los monárquicos de que no haya paz en España al presente; mas a los republicanos les alcanza parte de esa responsabilidad por haber hecho casi siempre una oposición blandísima y no desplegar la energía y el empuje necesarios al estallar en Cuba la última insurrección. Si entonces hubiesen agitado con acierto todas sus fuerzas y opúéstose a que fueran a morir a Cuba proletarios y más proletarios, la paz con los insurrectos se habría impuesto, y los Estados Unidos no hubiesen chocado con España.

Con fundamento, con razón no puede acusarse a nadie de improvisador por no haber preparado elementos de guerra para hacer frente ó vencer a los Estados Unidos. Eso era imposible.

Donde ha estado la imprevisión ha sido en no acordar las soluciones que podían evitar la guerra que tanto cuesta a nuestro país.

Precisamente por ser eso lo que debió hacerse y porque la guerra con los Estados Unidos representa para España una tremenda catástrofe, hemos pedido desde un principio la paz y clamamos hoy vivamente por ella.

Creación del Partido Obrero ruso.

Las diferentes organizaciones democráticas socialistas de Rusia, que, a pesar de la comunidad de ideas, no estaban unidas hasta el presente por apretados lazos, se han reunido en Congreso en una de las ciudades del Imperio y decidido fundar, fusionándose en una sola organización, el Partido Demócrata Socialista ruso.

El primer acto del nuevo Partido ha sido publicar un manifiesto.

En él, después de un breve estudio acerca de las condiciones históricas de donde ha salido el proletariado y en las que se desenvuelve el Socialismo moderno; después de hacer constar que, gracias al desarrollo del capitalismo, esas condiciones se han producido igualmente en Rusia, examinase el movimiento socialista de los últimos años.

La extensión y la importancia de este movimiento se han acreditado suficientemente, no sólo por las huelgas que han ocurrido en Rusia y en Polonia en los últimos años, sino principalmente por la influencia que estas huelgas han ejercido en la actitud del Gobierno respecto de la clase obrera. Sobre este particular, recuerda el manifiesto la ley del 2 de junio de 1897 acerca de la protección obrera. Por insuficiente que sea esta ley, hay que considerarla como un progreso, puesto que es debida únicamente a la fuerte presión ejercida sobre el Gobierno del czar por la clase obrera, y en particular por la gran huelga de San Petersburgo.

Desde el punto de vista histórico, y también desde el punto de vista de la acción práctica inmediata, el Partido Obrero Demócrata Socialista ruso continúa la obra del movimiento revolucionario que le ha precedido. Proclamando la necesidad de la lucha política y considerando la conquista de las libertades políticas como una de las principales reivindicaciones inmediatas, se encamina a realizar el mismo fin que se propusieron los valientes luchadores de la *Narodnaia Volia* (el Partido de la *Voluntad del Pueblo*); pero los medios empleados por la Democracia Socialista son diferentes. Esta no se sirve sino de los medios que le permitan conseguir lo que ella quiere ser: un movimiento de clase consciente de las masas obreras organizadas. Su punto de partida es la creencia de que «la emancipación de la clase obrera ha de ser obra de esta misma clase». Toda la táctica del Partido Demócrata Socialista ruso estará en armonía con este principio fundamental del Socialismo internacional.

Los primeros pasos del movimiento democrático socialista eran forzosamente aislados y se concentraban en las organizaciones locales.

Ahora ha llegado el momento de unir esos esfuerzos aislados. Guiados por este pensamiento, los representantes de las Asociaciones para la emancipación de la clase obrera, de la *Gaceta Obrera* y de la Liga General de los Obreros judíos de Rusia y de Polonia, se unen bajo el nombre de Partido Obrero Demócrata Socialista ruso.

Las decisiones del Congreso que pueden darse a la publicidad son las siguientes:

- 1.º Este punto comprende la enumeración de las organizaciones que se han unido para formar el Partido. Contiene, además, una cláusula según la cual la Liga de los Obreros judíos será autónoma para todo lo que concierna especialmente al proletariado judío.
- 2.º El Poder Ejecutivo del Partido lo formará el Comité Central elegido por el Congreso. Este Comité dará cuenta de su gestión al Congreso.
- 3.º Los deberes del Comité Central son:
 - a) La dirección ordenada de los trabajos del Partido;
 - b) La creación de una literatura socialista;
 - c) Organización de todo acto que tenga alcance general para Rusia entera.
- 4.º En ciertos casos de importancia excepcional, el Comité Central podrá, por acuerdo unánime de sus individuos, tomar las decisiones que mejores estime, a condición, sin embargo, de dar cuenta de ellas en el próximo Congreso.
- 5.º El Comité Central tiene el derecho de agregarse nuevos miembros.
- 6.º Este punto contiene la enumeración de los medios pecuniarios con que contará el Comité Central.
- 7.º Los Comités Locales ejecutarán las decisiones del Comité Central en la forma que juzguen más adecuada a las condiciones locales.
- 8.º En ciertos casos excepcionales, los Comités Locales podrán no ejecutar dichas decisiones siempre que enteren al Comité Central de los motivos que les han obligado a proceder así. Por lo demás, los Comités Locales son completamente autónomos y no tendrán más límite en la esfera de su acción que el programa del Partido.
- 9.º La más alta representación del Partido es el Congreso, compuesto de representantes de los Comités Locales. Se celebrarán Congresos ordinarios y extraordinarios. Todo Congreso ordinario se celebrará en la fecha determinada por el anterior. Los Congresos extraordinarios pueden ser convocados

dos por el Comité Central ó á petición de las dos terceras partes de los representantes locales.

10. La Unión de la Democracia Socialista rusa en el extranjero se adhiere al Partido y estará encargada de representarle en el extranjero.

El programa del Partido se publicará después que lo hayan discutido los Comités Locales.

El manifiesto resumido anteriormente ha sido impreso en Rusia mismo en un establecimiento tipográfico clandestino.

Constituido ya el Partido Socialista ruso, la acción de las fuerzas proletarias organizadas en dicho Imperio se manifestará con perfecta unidad, contribuyendo así al progreso del movimiento emancipador, lo mismo dentro que fuera de Rusia.

Las elecciones en Alemania.

No conocemos aún todos los resultados de la segunda elección, porque en algunos puntos se ha verificado el día 27.

Sin embargo, sabemos ya que entre los elegidos en las dos elecciones llega á 52 el número de diputados socialistas. En las elecciones de 1893 no pasaron de 45.

El número de socialistas elegidos ahora hubiera sido mucho mayor; pero el brillante resultado obtenido por nuestros correligionarios el 16 del actual ha llevado tal pánico á las filas de la clase burguesa, que en la segunda elección todas las fuerzas de la misma se han coligado contra los candidatos socialistas.

Lo que no puede impedir la coalición de los elementos explotadores es que la Democracia Socialista sea cada vez más numerosa y que los miembros de ella electos representen mayor número devoluntades que la fracción que cuente con más diputados en el Parlamento.

La Prensa burguesa más importante de dentro y fuera de Alemania ha tenido que reconocer que, mientras los otros partidos se estancan ó pierden fuerzas, el Partido Socialista avanza sin cesar y crece considerablemente.

El importantísimo triunfo de nuestros correligionarios de Alemania sugiere á *La Independencia Belga*, uno de los periódicos más leídos de Europa, las siguientes consideraciones:

«Lejos de nuestro pensamiento el aceptar las teorías colectivistas; pero lo que no se puede negar y lo que una política hábil debería comprender es que para que el Socialismo ejerza tan poderosa é irresistible influencia en las masas, no sólo obreras, sino hasta burguesas, debe haber en él la expresión de ideas que respondan á las necesidades más profundas de la generación actual, y á las cuales es temerario y absurdo no dar satisfacción.»

«Rechazar en globo las reivindicaciones obreras porque se denominen socialistas, é imaginarse que se puede detener semejante movimiento, como lo cree en Alemania el conde Posadowsky, es la peor de las ceguedades y el más nefasto de los desaciertos. Lo cuerdo y lo hábil consistiría en interesarse simpáticamente en ese movimiento, en quitarle su carácter vehemente de reivindicaciones exasperadas, en dirigirle, en conducirle prudentemente á su madurez y en hacerle producir pacíficamente los resultados que reclaman las modificaciones del estado social y las necesidades nuevas de una sociedad profundamente distinta de la de otros tiempos.»

Para que hable así un periódico burgués de tanta importancia como el citado, ha sido preciso que el triunfo de nuestros correligionarios de Alemania haya causado profunda emoción en la misma clase explotadora. En las líneas que hemos copiado se reconoce sin rodeo alguno el poder de la Democracia Socialista.

¡Bien por nuestros camaradas de Alemania!

¡Vivan los vencedores de Bismarck!

El Comité Nacional de nuestro Partido ha felicitado por telégrafo á dichos correligionarios.

Trabajadores: Leed ahora más que nunca la Prensa obrera, para que no pueda influir en vuestro ánimo el estúpido patriotismo de la Prensa burguesa.

De los socialistas franceses.

Al Comité Nacional del Partido Socialista español.

Queridos ciudadanos: El fraternal testimonio que en nombre de la España obrera y socialista nos habéis enviado ha producido en nosotros inmensa satisfacción.

Si los triunfos obtenidos por nuestro Partido en Francia pertenecen á los socialistas del mundo entero, puesto que nuestro fin común es la paz universal, basada en el reconocimiento de los derechos de los pueblos y en la emancipación de los trabajadores.

¡Animo, queridos amigos, que hoy tenéis que luchar en circunstancias muy difíciles! Vuestros esfuerzos, unidos á los del proletariado consciente y organizado de todos los países, darán cuenta en día no lejano de una clase que fabrica oro con el sudor y con la sangre de aquellos á quienes oprime y explota.

¡Viva la España socialista!

¡Viva el Socialismo internacional!

Por el Grupo socialista de la Cámara de Diputados de Francia: MAURICIO ALLARD, presidente de la sesión. — E. FOURNIERE, secretario.

París, 24 de junio de 1898.

COOPERACIÓN OBRERA (1)

Ha sido en momentos difíciles, en épocas de lucha para la clase trabajadora, cuando nacieron en Europa las ideas y las prácticas de la cooperación. Antes de los primeros conflictos entre el capital y el trabajo, sin haberse elaborado aún una teoría histórica suficiente, nace en todas partes la idea de emancipar á la clase trabajadora por la simple asociación.

En Inglaterra, donde primero aparecen los contrastes de la vida económica moderna es donde, ya en el primer tercio del siglo, Roberto Owen funda las primeras cooperativas de producción y de consumo, y los «bazares del trabajo», destinados al cambio de los productos por medio de bonos de trabajo, usados en lugar de moneda, cuya unidad era la hora de trabajo. Aunque no tan utópicos como los ensayos de colonias comunistas en que el Socialismo sentimental de Owen tenía que fracasar, sus Cooperativas y bazares lo fueron bastante para que de ellos no haya quedado sino el recuerdo de atrevidos y generosos esfuerzos y la siembra de ideas cuyo primer fruto fué la fundación en 1843 de una Cooperativa de consumo por 28 tejedores desocupados de la pequeña ciudad de Rochdale, los cuales, por su fecunda iniciativa, han pasado á la historia de la cooperación con el honroso título de *The Equitable Pioneers of Rochdale*.

En Francia nació la idea de las Asociaciones obreras ayudadas por el crédito del Estado, plan de reforma social propagado por Luis Blanc, que, después de la revolución de 1858, fué aplicado con cierta extensión, aunque, como vamos á ver, con poco éxito.

En Alemania, la primera agitación cooperativista la realizaron los artesanos amenazados de ruina inminente por la gran industria. A ellos se dirigió Schulze-Delitzsch en su gran campaña por la cooperación iniciada hacia 1848, predicándoles la unión en Sociedades de crédito, de compra de materias primas, etc.; encontró la ardiente oposición de Lassalle, quien más instruido acerca de la tendencia general de la Historia, no podía ver en la simple cooperación el medio de detener la formación del proletariado, ni de librar á éste de la opresión capitalista.

«Las Sociedades de crédito y de materias primas — decía Lassalle — no existen sino para quien tiene un negocio por su cuenta, es decir, para el pequeño artesano solamente; ellas pueden alargar la lucha mortal en que la pequeña industria ha de ser vencida y desalojada por la grande; pueden aumentar así los dolores de ese combate de muerte y detener inútilmente el desarrollo de nuestra civilización, sin importar nada para la clase trabajadora propiamente dicha, ocupada por la gran industria, y que de día en día va en aumento. La acción de las Sociedades de consumo comprendería á la clase trabajadora en su conjunto, pero sería también absolutamente incapaz de efectuar el mejoramiento de la situación de la clase trabajadora, pues ésta es perjudicada como productora, no como consumidora.»

Lassalle, que tan bien criticaba las exageradas esperanzas basadas en la cooperación,

(1) Primera parte de una conferencia dada el 30 de diciembre de 1897 en el Centro Socialista Obrero de Buenos Aires, por el Dr. Juan H. Justo.

recomendaba, sin embargo, las Cooperativas obreras de producción apoyadas por el Estado, con lo que no hacía sino volver al plan anteriormente fracasado en Francia. Esa idea se mantuvo asimismo por largo tiempo en el programa del Partido Obrero alemán hasta 1891, en que fué suprimida por el Congreso de Erfurt, bastante tiempo después de haber sido abandonada en la agitación práctica. Como resultado de esas luchas, ha quedado en las filas socialistas alemanas mucha indiferencia por la cooperación, y hasta cierta hostilidad, que hoy, cuando la experiencia permite apreciar el valor real de las Cooperativas, es seguramente perjudicial.

En efecto, la cooperación ha hecho ya sus pruebas. Sus éxitos han sido mayores á medida que se han marcado los fines más inmediatos y más prácticos; y si ahora no hay lugar para las ilusiones cooperativistas de otros tiempos, no es posible tampoco desconocer la importancia directa é indirecta de la cooperación para la clase trabajadora. Y al hablar de cooperación, hay necesariamente que referirse, tanto á los proletarios puros, como á los pequeños productores autónomos, que están siempre en vías de transformarse en proletarios.

El principio de que «la unión hace la fuerza» ha sido aplicado por los débiles en toda la extensión del campo económico. En el continente europeo, sobre todo en Alemania y en Italia, se cuentan por miles las Sociedades cooperativas de crédito, en las que muchos artesanos, obreros, empleados, pequeños comerciantes, etc., reúnen sus ahorros para prestarlos á individuos de la misma Sociedad. Muy útiles para algunos pequeños propietarios, á quienes ese crédito permite sostener y ensanchar sus negocios, y hacer frente así á la producción y al comercio en grande escala, que, de otra manera, los arruinarían, les sirve á ellos como medio de hacerse capitalistas; pero para la masa de los socios son una simple Caja de Ahorros. Por miles se cuentan también en Francia y en Alemania las Sociedades de campesinos, dueños de pequeños terrenos, para comprar en común las semillas, los abonos, los forrajes, para vender la leche y el vino, para elaborar la manteca y el queso, etc. Hay también Cooperativas de seguros y de construcción de habitaciones, que interesan ya á los proletarios de la industria. Hay, por fin, Sociedades cooperativas de producción y de consumo, que son las más importantes para los asalariados en general, y las únicas de que voy á ocuparme especialmente.

Las Cooperativas de producción se proponen realizar «la fábrica de los trabajadores», por ejemplo, la vidriería de los vidrieros ó la tenería de los curtidores, Asociaciones autónomas de obreros colectivamente propietarios de sus medios de producción, que trabajan bajo la dirección que ellos mismos se dan y conservan el producto íntegro de su trabajo. Suprimiendo al capitalista que personifica la explotación, estas Asociaciones parecen realizar el ideal del trabajo productivo y libre. Por eso, al principio del movimiento cooperativo, cuando mayores son las esperanzas que sugiere la cooperación y las exigencias que se tienen con ella, la Cooperativa de producción es en todas partes la forma preferida y la preconizada por los hombres de intenciones más revolucionarias, Owen, Luis Blanc, Lassalle.

Pero, sin la ayuda del Estado ó con ella, el hecho es que en ninguna parte han prosperado estas Sociedades obreras de producción, y que las pocas existentes están lejos de confirmar las esperanzas basadas en ellas.

Según Denis, el sabio diputado socialista belga, en 1848 había en París 300 Sociedades cooperativas de producción, establecidas ó en vías de establecerse. En 1857 no se encuentra ya más que 20, de las cuales 9 habían sido subvencionadas por el Estado en 1849. En 1865 no quedan sino 15. En 1891, sólo 7, de las cuales varias son insignificantes ó han perdido el carácter cooperativo. Desde 1880 se han formado algunas nuevas Sociedades obreras de producción; el *Almanaque de la Cooperación Francesa* para 1895 registra un total de 104 Cooperativas de producción funcionando, pero más que Sociedades del primitivo tipo cooperativo, son Sociedades anónimas por acciones, en que lo decisivo es la cantidad de capital que se posee. Mientras que en las primeras Cooperativas el trabajo era lo que determinaba la participación en las ganancias, en las nuevas Cooperativas casi no se le tiene en cuenta. El cooperativista Rabbeno ha encontrado que de 31 Cooperativas de producción, sólo cinco tenían en cuenta el trabajo para la repartición de las ganancias. De 74 de estas Cooperativas indicadas

como existentes en 1885, Rabbeno no encontró en 1887 más que 25, de las cuales algunas no tenían tampoco sino una apariencia de vida.

Lo mismo pasa en Inglaterra. Las Cooperativas de producción son pocas, de escasa importancia, y en casi todas la dirección no está en manos de los trabajadores, sino de los accionistas. En efecto, la mayoría de los socios no son trabajadores; y de los trabajadores empleados, sólo una minoría son socios. En algunas, los trabajadores no tienen ni el derecho de tomar parte en la dirección. En cuanto á la participación de los obreros en los beneficios, más del 90 % de la producción cooperativa inglesa se hace sin ella; y donde la hay, no es muchas veces sino un modo de completar un salario insuficiente. Además, donde trabajan juntos obreros socios y no socios, los primeros ejercen sobre los segundos una vigilancia y una presión tal vez más estrechas y tiránicas que las de la ordinaria producción capitalista.

(Se continuará.)

LA REACCIÓN EN ITALIA

Ya han empezado á funcionar en Milán los Tribunales militares.

Después de varios días de audiencia, han absuelto á 4 procesados y condenado á 19, en cuyo número figuran anarquistas, republicanos y socialistas.

A falta de pruebas, se han inventado pretextos y acudido á recursos miserables para encontrar una apariencia de delito.

En general, los defensores han procedido con mucho interés y gran acierto, demostrando la inocencia de sus defendidos y haciendo ver la monstruosidad que resultaría en condenarlos por actos que, á más de no haberlos realizado, han hecho pública su disconformidad con ellos en muchas ocasiones.

Las penas varían de un mes de prisión á cuatro años y dos meses de reclusión.

Nuestra correligionaria Ana Kuliscioff ha sido condenada á dos años de prisión y Lazari á uno.

Estas condenas darán el mismo fruto que las que injustamente se impusieron con motivo de la insurrección de Sicilia, esto es, aumentarán las fuerzas del Partido Socialista italiano.

La satisfacción que hoy se dan los verdugos de los trabajadores italianos mandando á presidio y á la cárcel á valientes defensores de la verdad y de la justicia, se convertirá mañana en daño inmenso para los privilegios de su clase.

**

El régimen carcelario ha influido de tal modo en la delicada salud de nuestro amigo el diputado socialista Felipe Turati, que se encuentra enfermo de bastante cuidado.

Celebraremos que se alivie el inteligente y denodado luchador de Milán.

NOTAS ASTURIANAS

Oviedo, 25 de junio.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Como os decía en mi anterior, el último domingo se celebró un mitin en Gijón para exigir responsabilidad á los usurpadores del derecho electoral de más de 3.000 individuos que en aquella villa tienen derecho á él y que, sin embargo, se les niega porque así conviene á los altos intereses del gran cacique de esta provincia.

El mitin fué organizado por el republicano federal, hoy de la Fusión, D. Benito Conde, que también sufragó todos los gastos. Es lástima que este señor no acabe de desengañarse de que es imposible esperar nada serio de sus correligionarios en bien de los derechos políticos del pueblo trabajador.

Para efectuar el mitin pilló el Sr. Conde á sus correligionarios que le ayudasen, á lo que éstos se negaron, lo mismo los federales que los de la Fusión republicana. Viéndose sólo aquél, acudió á los socialistas, que desde luego le ofrecieron su cooperación, y á los que el Sr. Conde, á quien hace tiempo inspiran simpatía nuestras ideas, se mostró muy agradecido, pues sin nuestros correligionarios no se hubiera efectuado el mitin.

Como los republicanos esperaban que, dadas las actuales circunstancias, no había de estar el mitin todo lo concurrido que ellos quisieran para lucirse, se negaron á hacer uso de la palabra.

¡Si el día del mitin hubiesen visto en los campos Elíseos una concurrencia de 3 ó

4.000 personas, entonces hubieran ofrecido a porrillo los oradores republicanos! No obstante, la concurrencia pasaba de 500 personas, a pesar de lo inoportuno que es celebrar en Gijón reuniones los días festivos por la mañana, por tener que trabajar muchos obreros.

El mitin fué presidido por el Sr. Conde, que expuso los hechos que le habían inducido a promover la celebración del acto que se realizaba, y combatió duramente al caciquismo. De secretarios actuaban nuestros correligionarios Cuesta y Miranda.

Hizo uso de la palabra, además del presidente, nuestro amigo Eduardo Varela, que discursó atinadamente sobre la *soledad* en que los republicanos habían dejado al señor Conde, pretendiendo, sin duda, estorbar la realización del mitin; excitó a los trabajadores para que no se dejen despojar del ejercicio de sus derechos políticos, é hizo resaltar nuestra conducta, favorable siempre a la defensa de los intereses y derechos de la clase productora.

Los republicanos, que tanto vociferan en tiempo de elecciones para sacar a sus amigos, callan como un muerto, pasadas éstas, cuando se trata de poner en condiciones al pueblo para ir a la lucha electoral. ¡Y aun se quejan de que los socialistas los atacamos, dándonos ellos tantos motivos para hacerlo!

El mismo domingo que se celebró el mitin de Gijón, se reunieron los socialistas de Trubia, que aprobaron las dos proposiciones del Comité Nacional acerca del próximo Congreso de nuestro Partido, después de exponerles el compañero Vigil el objeto é importancia de los Congresos socialistas. Luego el mismo compañero les expuso nuestras ideas y la necesidad de la organización obrera para la emancipación de todos los explotados.

El 22 del actual hizo un año que fueron asesinados en Mieres algunos trabajadores por culpa de los canallas adinerados. Con tal motivo, el desgraciado *Mierense* se descolgó con un artículo, echando la culpa de aquellos tristes sucesos a los socialistas, cuando es sabido que fueron promovidos por unos desalmados arrendatarios de consumos, que no prevenían—hay que hacerles esa justicia—el sangriento fin que tuvieron.

Los esbirros de la *Fábrica de Mieres* que garrapatean en tan católico semanario, con su vergonzoso proceder ponen al descubierto su impotencia para combatir nuestras ideas por otros medios que los indignos a que acuden, reprobados por todas las gentes honradas.

Compadezcámosles; en el pecado llevan la penitencia.

En Turón hay un *Santiago* que usa tricorno, muy amigo de cumplir con su deber—según él—; pero este deber consiste, por lo que vemos, en atemorizar a los obreros de allí para que dejen de ser socialistas. Comprenda *Santiago* que su deber es sólo perseguir malhechores y no violar las leyes del reino, que dicen que todo español puede tener las ideas políticas que le dé la gana. Conque ya lo sabe: deje de ser espía de la Sociedad *Hulleras de Turón* y cumpla con su deber persiguiendo solamente a los que faltan a las leyes establecidas, para lo cual debe tener mucho ojo con el Tempranillo, alias *Chávarri*, cuando vaya por aquellos lugares imaginando algo con que sacar mejor el sudor de los obreros a quienes explota.

La Agrupación Socialista de Turón ha entregado a los compañeros presos 25 pesetas.

Este y otros rasgos de solidaridad que han tenido los correligionarios de aquella localidad demuestran que saben cumplir con sus deberes de socialistas.—V.

DESDE ASTORGA

De cosas ocurridas aquí, que interesan a los lectores de EL SOCIALISTA, voy a daros cuenta lo más brevemente posible.

Para combatir a los que defienden las ideas socialistas han llegado nuestros enemigos hasta el extremo de hacer correr la especie de que los compañeros Faustino González y Lorenzo Prieto habían robado al cura de Nistal, convecino de ellos, la noche del viernes santo.

Tan infame calumnia ha dado lugar a que se procese a nuestros compañeros y a que se les haya tenido presos siete días, al cabo de los cuales han sido puestos en libertad provisional bajo fianza.

Que nuestros compañeros son inocentes, que se los persigue por socialistas, lo prueba lo que el mismo cura ha dicho a sus feligreses, y que consigno a continuación:

«¡Hermanos míos! Esa gente sin entrañas, sin religión y sin Dios, no es precisamente a mí a quien ha robado, sino a vosotros. Si me ayudáis, si me hacéis caso, hemos de echar de aquí esa mala semilla, pues si no podemos de otra manera, la echaremos a tiros. Yo os daré armas para ello.»

De modo que el robo a que se refería dicho cura era solamente el de las ideas, no siendo eso óbice para que él y sus secuaces se valiesen del anónimo para acusar de robo material a los compañeros González y Prieto.

Esperamos que el juez que entiende en la causa se hará cargo de lo dicho por cura tan... escrupuloso.

Otro igual hay en el vecino pueblo de Celada, donde tenemos algunos correligionarios, el cual, al ver que nuestras ideas han penetrado en su pequeño dominio, ha dicho pestes de nosotros desde el altar.

¡Vaya un par de alhajas!

La gente de iglesia toda se parece. ¿Qué ocurrirá en el Colegio de niñas fundado por las hermanas del Buen Consejo, que el otro día la superiora y varias hermanas echaron a la calle a una de sus compañeras, tirándole el baúl por el balcón? Se dice que fué porque se volvió contra la superiora; pero malas lenguas aseguran que la daban malos consejos, acaso teniendo en cuenta que es muy linda.

Como muchas niñas fueron a despedirla a la estación, la superiora ha querido expulsarlas del Colegio, aunque después se ha apaciguado y no ha insistido en su propósito.

Lo mismo el arcediano que el obispo se han enterado del hecho, pero como si no. Están un par de suecos de primera.

Días después del acto referido ha sido despedida otra hermana, que sin duda tampoco ha querido seguir los buenos consejos de la superiora.

¡Buena, pero buena, debe de ser esta superiora!

Hay aquí una fábrica de curtidos, propiedad de un individuo llamado Tagarro, en la que trabajan varios obreros que viven en pueblos distantes de ésta una hora y hora y media. No es, por tanto, extraño que alguno de ellos llegue a la fábrica unos cuantos minutos después de la hora de entrada. Pues a los que les pasa eso los castiga el burgués haciéndoles perder un cuarto de día.

Esta severidad la compensa Tagarro dándoles un jornal de 6 ó 7 reales y obligándoles a trabajar desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche.

Además, tiene un capataz — Domingo (a) el *Notes* —, ex cabo de serenos, que es de oro. Por conservar el puesto no repara en hacer las mayores bajezas, ni en tratar a los obreros de un modo infame. Al menor deslíz de éstos, ó les descuentan un cuarto de día, ó los despide. ¡Es una lástima que los obreros no se unan para darle una lección!

En la estación del Oeste de la Compañía M. C. P. ningún empleado está a gusto con su jefe, Sr. Ruiz. Malas lenguas aseguran que el abono que sacan los mozos de las jaulas en que viene el ganado de Extremadura era vendido por ellos y repartido entre todos, y que, sin duda como él no percibía nada, ha tomado la resolución de quitar dicho gajecillo a los mozos, vendiendo él mismo el abono. Afirma Ruiz que lo que saca de dicha venta ingresa en los fondos de la Compañía; pero los mozos nada saben de eso.

El tal señor se ha inflado tanto con la jefatura que tiene, que trata a cuantos están bajo sus órdenes como si fueran vasallos. No sería difícil que por echar tantos humos tuviera un disgusto el día menos pensado.— UN OBRERO.

23 junio 1898.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Ortuela.—La Agrupación Socialista de este pueblo aumenta cada vez más sus fuerzas. Actualmente el número de afiliados asciende a 140.

Santander.—Hácese trabajos para reorganizar la Sociedad de Obreros del muelle.

Harán muy bien esos compañeros en unirse y preparar sus fuerzas para suprimir algunas de las muchas malas condiciones que les han impuesto los capataces.

Astillero.—En este pueblo, inmediato a Santander, quedará constituida en breve una Sociedad de Obreros.

EXTERIOR

FRANCIA.—El diputado socialista Millerand ha pronunciado un enérgico discurso en la Cámara combatiendo el acta del millonario Motte y pidiendo se abra una información sobre los hechos realizados por éste y sus agentes en Roubaix para arrebatar la representación del citado distrito a nuestro amigo Julio Guéde.

La Cámara, dando muestras de su falta de respeto al sufragio universal, ha rechazado la proposición de nuestro correligionario y admitido como diputado al que se ha valido del soborno y de la amenaza para obtener la representación de la importante ciudad fabril del Norte.

Lo hecho con el capitalista Motte por la Cámara de Diputados francesa es lo mismo que ha hecho con Martínez Rivas la Cámara de Diputados de España.

¿Qué dicen a esto nuestros republicanos?

BELGICA.—El próximo domingo se celebrará en Amberes un Congreso de empleados.

INGLATERRA.—Se han declarado en huelga, reclamando aumento de salario, los ebanistas, tallistas y guarnecedores de muebles de este país.

ALEMANIA.—La Comisión General de las Sociedades de resistencia, que reside en Hamburgo, ha empezado a publicar un periódico quincenal con el título de *El Obrero Italiano*, en el cual se da cuenta de todo el movimiento concerniente a los obreros albañiles, carpinteros de armar, canteros y demás trabajadores del ramo de construcción, lo mismo de Alemania que de los demás países.

Dicho periódico se redacta en italiano y tiene por fin principal propagar la idea de asociación entre los obreros de los mencionados oficios, que, procedentes de Italia, trabajan en Alemania.

No hay que decir que el medio empleado por la citada Comisión para hacer que los obreros italianos que allí trabajan ingresen en las respectivas organizaciones y luchan, como sus compañeros alemanes, por el mejoramiento de los salarios, ha de dar los resultados que aquélla se propone.

REPÚBLICA ARGENTINA.—El Partido Socialista argentino celebrará en breve su segundo Congreso, al que concurrirán delegados de las siguientes organizaciones:

Centro Socialista Obrero, Club de Balvanera, Club de Las Heras, Club del Pilar, Club Carlos Marx, *Fascio dei Lavoratori*, Centro de la Boca, Centro de Barracas al Norte, Centro de San Telmo, Centro de Monserrat y Centro de Bahía Blanca.

PUBLICACIONES

Hemos recibido las seis últimas entregas de *Licções de ouros*, curso general de vulgarización científica, por Ladislao Batalha.

Cuesta cada entrega 20 reis. Los que desean suscribirse a esta importante obra pueden dirigirse al autor, Rua Quatro d'Infanteria, 78, 1.º, Anjos.

La Revue Socialiste.—Sumario del número correspondiente a junio: *Si hubo Socialismo en los cuadernos y folletos de 1789*, A. Lichtenberger.—*Pensamientos de Tolstói*, D. Lourib.—*El Congreso internacional de higiene y de demografía de Madrid*, P. Brousse.—*La familia ideal*, E. Fournière.—*La extensión universitaria*, A. Chaboseau.—*La lucha por la existencia y la asociación*, D. Descamps.—*La Federación anglo-sajona*, P. Louis.—*El Partido Socialista italiano y la insurrección de Milán*, G. Gatti.—*Movimiento Social*, A. Veber.—*Crónica musical*, J. G. Prod'homme.—*Revista de libros*, A. M.

De todos estos trabajos merecen especial atención los de Brousse, Fournière, Louis, Chaboseau, Lourib y Lichtenberger. Se suscribe a esta notable revista en el Passage Choiseul, 78, París, siendo el precio de suscripción para los que no residen en Francia: 11,50 francos trimestre, 22 semestre y 44 al año.

REUNIONES

Sociedad de Obreros broncoístas, fontaneros y vidrieros.

El día 8 de julio, a las diez de la mañana, celebrará esta Sociedad una reunión de propaganda societaria en la calle de Jardines, 20, 2.º

A ella podrán concurrir todos los individuos de dicho oficio.

A los socialistas madrileños.

El Comité de la Agrupación Socialista ruega a todos los afiliados que, bien por medio de los compañeros a quienes abonan sus cotizaciones ó dirigiéndose directamente al Comité, remitan a éste las señas de su domicilio.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR	
DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA	
	Pesetas.
Suma anterior.....	1.039,35
Madrid.	
Rovira, 0,75.—Lumbreras, 0,50....	1,25
Orense.	
Q. R. Martínez.....	0,50
Alcaudete.	
M. Ortega	0,45
TOTAL.....	1.041,55

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Gijón.—V. H.—Se remiten 1 «Controversias» y 8 «Catecismos de morales». De lo demás que pide, no hay ejemplares.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Dad por recibida 1 peseta de D. V. y servidme la suscripción a la calle de los Artistas, 11, 2.º

Puerto de Santa María.—J. M. B.—Recibidas 5 pesetas de paquetes hasta el número 653; el precepto legal que decís se cumple. Recibimos el periódico a que os referís.

Las Carreras.—A. S.—Se remiten 25 títulos, 25 «Organizaciones», 6 «Leyes de sufragios» y 6 «Municipales».

Las Carreras.—E. M.—Tiene satisfecha una suscripción hasta la fecha que indica.

Elnia.—J. V.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 93.

Valencia.—M. C.—Recibidas por conducto de I. 5 pesetas de los paquetes que se le enviaron en 1.º de mayo.

Linares.—E. B.—Recibidas 30 pesetas: 14 de vuestra cuenta de paquetes, y el resto para el C. N.

Manresa.—I. R.—Se hace lo que pide.

Eibar.—J. B.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 25 pesetas de paquetes hasta el número 638.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Recibidas 4 pesetas: 1 de J. L. hasta fin agosto 97; 1 de E. M., de Las Carreras, hasta fin mayo 98; 1 de F. A. hasta fin junio 98, y 1 de E. S. hasta fin julio 98.

Bilbao.—F. B.—Recibidas 3,50 pesetas de 1 «Origen», que se remite.

Sestao.—A. A.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 14,80 pesetas: 4,20 de 6 «Leyes de Sufragio» y 8 «Municipales», 5 de 50 «Organizaciones», 5 para el C. N. y el resto a nuestro favor.

Segovia.—J. R.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin julio 98.

Oviedo.—M. V.—Se envían 4 «Biografías», más las que tenía pedidas.

Astorga.—B. C.—Se hace lo que pide. No se recibió la libranza.

Oviedo.—E. V.—Recibidas 3 pesetas cuya distribución haremos en el primer número. Importa lo consignado por paquetes y suscripciones en este número... 56,00

AVISO

La Comisión Electoral de la Agrupación Socialista de Bilbao ha publicado las cuentas de lo recaudado é invertido en la elección de diputado habida en dicho distrito, y remitido dos ejemplares de ellas a las organizaciones que contribuyeron pecuniariamente al sostenimiento de la candidatura obrera.

Las Agrupaciones y Sociedades que no los hayan recibido pueden dirigirse a Manuel Basterra, Bailén, 41, bajo, quien, previo conocimiento de la dirección de aquéllas, las remitirá en seguida dos ejemplares de dichas cuentas.

El retraso en el envío de fondos por parte de corresponsales y suscritores puede ocasionarnos algunas dificultades, por lo que les rogamos no se retrasen.

DEFRAUDADORES

Por los años 1888 y 89 era corresponsal en Linares

SEBASTIÁN LÓPEZ

Nos adeuda este sujeto 80,50 pesetas por folletos y una cantidad crecida, que no podemos precisar, por suscripciones a esta Administración.

La causa de no saber fijamente cuánto adeuda este individuo es el no haber podido manifestar los suscritores con exactitud las cantidades que le habían entregado.

Imp. de F. Díaz y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero Platería de Martínez, 1.